

SAGRADAMENTE
HUMANO



el ecosistema del silencio fértil

Viaje desde la palabrería
hacia tu interioridad fecunda

EDUARDO MEANA LAPORTE



Editorial Guadalupe



el ecosistema del silencio fértil

viaje desde la palabrería
hacia tu interioridad fecunda

Meana, Eduardo Alberto

Ecosistema del silencio fértil : viaje desde la palabrería hacia tu interioridad fecunda / Eduardo Alberto Meana. - 1a ed volumen combinado. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Guadalupe, 2020.

Libro digital, Book "app" for Android - (Sagradamente humano ; 1)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-500-789-9

1. Espiritualidad Cristiana. I. Título.

CDD 248.4

Fecha de catalogación: 30/04/2020

Colección Sagradamente Humano

Diseño y Composición: G1 sumadiseño / Mariela Taccone

Editorial Guadalupe

Mansilla 3865

1425 Buenos Aires, Argentina

Tel/Fax (5411) 4826-8587

www.editorialguadalupe.com.ar

ventas@editorialguadalupe.com.ar

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Todos los derechos reservados

Impreso en la Argentina

Editorial Guadalupe, 2020

 Editorial Guadalupe

el ecosistema
del
silencio fértil

viaje desde la palabrería
hacia tu interioridad fecunda

EDUARDO MEANA LAPORTE

INDICE

Invitación a este viaje

El silencio, un don a recuperar, lejos de los extremos que desfiguran la palabra: la hostilidad callada, el miedo mudo, y la palabrería devaluada

VOLVER AL HUMUS

El ecosistema del silencio: hábitat vital para creer, ser quien soy, y ser fecundo

LA INTIMIDAD ES EL LUGAR QUE BUSCA EL CORAZÓN

Un ecosistema de silencio es un mundo de escuchadores

HACIA EL CLARO DE TU BOSQUE

El silencio es el lugar del tiempo

DE RELATOS VACÍOS

El 'youtilitario' está enamorado de su propia acción y su propio discurso y no soporta el silencio discipular

MAR

El Silencio florece en austeridad y resiste al consumismo y la ostentación

LA BELLEZA ES ANTERIOR A TU MEMORIA

El silencio abre a la belleza y el lenguaje de la belleza reconduce al silencio existencial

SI ME VES EN SILENCIO

Silencio y creatividad como caminos de identidad

PERDER PARA GANAR

En el silencio experimentamos los 'no-sé' acerca de uno mismo

EXISTENCIAL, ESPIRITUAL, LIBERADOR

El silencio existencial no es de los satisfechos, sino que es propio de

quienes peregrinan

semilla final: el secreto de la fecundidad: Sabiduría 18, 14s

anexo

introducción

Invitación a este viaje

Saber estar en silencio es llegar a pertenecerse más. Es hacerse más consciente y más crítico de todo, más dueño de las palabras, más capaz de resistencia ante la palabrería vacía y vaciante, y ante el silencio usado como arma: el silencio hiriente y *ninguneador*.

Hacerse más uno mismo. Por eso tiene que ver con la identidad.

El silencio así es fecundo: pues recuperando mi sustancia de mismidad, sustanciándose mi 'yo-soy' ya no desde fuera sino desde 'la tierra existencial que soy y habito', puedo, por fin, establecer un vínculo dialogal y nutriente con el tú, con el otro; un vínculo que no sea dependiente o posesivo, sino atento y receptivo.

El silencio receptivo, contemplativo, dialogal, se vuelve ecosistema: un hábitat cotidiano de equilibrio sustentable de la identidad, el amor y la creatividad.

Este libro tiene su 'hermano mellizo' llamado **"Te amaré en Silencio" - tu Intimidad como Contemplativo de Dios y Receptivos del hermano"**. Son parecidos, comparten ADN, se complementan; aunque cada uno tiene su núcleo propio.

En éste, se acentúa la consideración del silencio como ecosistema y lugar de identidad personal, si bien siempre aparece su cualidad de 'lugar del escucha del Tú divino y el tú humano'. En el otro librito, se profundiza esa cualidad dialógica que el silencio nutre y permite, y la reflexión sobre el Ecosistema que sostiene esta *vincularidad*, queda mencionada, pero sin ser desarrollada.

En ambos, entre capítulo y capítulo hallarás intercaladas, como poesía que nos dé otra perspectiva y otra respiración, algunas letras de canciones que fui componiendo -casi

todas, últimamente.

Escribo como quien recorre un paisaje: el sagrado lago del alma humana, rodeado de montes, bosques, vibrando con nuestra época..., pero memorando tantas huellas y avizorando perspectivas.

Por eso, voy y vengo: si has caminado lugares hermosos, sabes que no se trata de un único trayecto lineal. Sabes que, al subir una altura, cambia tu paisaje, mejora tu perspectiva. Y que, si caminas rodeando el lago, el agua es la misma..., pero ahora puedes ver otro bosque escondido en su lado opuesto, quizás de otras especies. Además, cada hora del día despierta nuevas tonalidades en las rocas: y así descubres su composición y hasta su relieve.

Te invito, entonces, a leer despacio. A parar en cada párrafo, sin que sientas que eso es un problema. Es como detenerte a mirar un árbol hermoso. Quién te dijo que un libro debe ser una prueba de velocidad. ¿No serán los mismos que te tratan de vender un *tour* de muchas ciudades en pocas jornadas, quizás...? ¿O que nos aseguran que para mantener muchos "amigos" basta verles algunas fotos y leer algunas frases que deciden editar?

Reaccionemos.

Andemos juntos por el corazón que se extravió en la palabrería, se reconoce capaz de más sentido y solidez, y busca paz. El camino del silencio es el camino hacia ti mismo. Me conmueve percibir la búsqueda de tantas y tantos: una búsqueda de plenitud, de sentido, que no se mide por lo material, ni en vacaciones soñadas, ni por logros, ni excesos, ni escapes.

Viajemos juntos sin apuro. Quienes nos hemos alejado de nuestra alma paso a paso, necesitamos volver paso a paso. Dale tiempo a este libro. Fue escrito -como su libro hermano- con tiempo, amor, y memoria de muchos que charlaron conmigo sus pesares y búsquedas.

En el centro de ti mismo, te espera un premio; es una

gracia de paz, pero no se te dará sin intentar paso a paso,
párrafo a párrafo, comprender, acallar y dejar atrás,
desandándolos, a tus ruidosos, engañosos laberintos.

Diez **vectores** a los que apunta este librito, junto con su 'libro hermano': "Si el Silencio te fecunda, el Encuentro te renace" ..., *para que se transformen en...*

...diez **caminos interiores**, diez **propósitos espirituales**, diez **semillas a sembrarnos**:

1. Recuperar el silencio hoy para recuperar mismidad, libertad, humanidad e identidad.
2. Cultivar el silencio como un ecosistema que cuida la vida, la renueva y la fecunda.
3. Retirarse, crítica y creativamente de la palabrería vaciante, manipuladora y utilitarista.
4. Regenerar el silencio receptivo, que abre al tú de Dios y de los otros.
5. Enraizar desde un silencio de intimidad los encuentros humanizadores y la comunión.
6. Existir desde el silencio personal como cuna de una palabra significativa y dialogal.
7. Elegir la fertilidad de la escucha, que sólo el ecosistema del silencio sabe nutrir.
8. Resignificar el silencio de Dios, misterio ante nuestra fe asombrada, discipular, silenciosa.
9. Hacer del silencio receptivo la clave de la contemplación de Dios en el actuar cotidiano.
10. Reencontrar la fuente silenciosa de la propia identidad única, donándose desde el TÚ DIVINO.